



D.L. 5 - 3 - 63 - 10

ISSN 2219-0376



"Los prestes"
Erasmo Zarzuela

LA PATRIA

SUB-DECANO DE LA PRENSA NACIONAL

suplemento orureño de cultura

año XXVI n° 683 Oruro, domingo 11 de agosto de 2019





Erasmo Zarzuela Medalla al Mérito Orureño

Mesa Redonda Panamericana filial Oruro distinguirá con la "Medalla al Mérito Orureño" al Maestro de las Artes y eminente ilustrador de El Duende, Erasmo Zarzuela Chambi. Este galardón se entrega anualmente a **PERSONALIDADES E INSTITUCIONES QUE CONTRIBUYEN CON SU ESFUERZO AL DESARROLLO DEL DEPARTAMENTO**. Erasmo Zarzuela (Oruro, 1944), pintor autodidacta reconocido a nivel internacional por la prolífica carrera dentro la plástica boliviana, tiene en su haber más de cincuenta años de empeño creativo. Su pasión por el arte del color honra a los mensajeros de la cultura. Con más de sesenta exposiciones individuales y colectivas en Bolivia y el extranjero, sus renovadas expresiones le han valido galardones y gratificantes reconocimientos. El acto de distinción se llevará a cabo este lunes 12 de agosto en la Cámara de la Construcción, ubicada en las calles Vásquez y Belzu.

Una idea que no es peligrosa, no es digna de ser llamada idea

- Estoy harto de las mujeres que me quieren. Las que me odian son mucho más interesantes.
- Prefiero a las mujeres con pasado; es muy divertido hablar con ellas.
- Uno siempre puede ser amable con la gente que no le importa.
- Es absurdo dividir a la gente en buena y mala. La gente es encantadora o tediosa.
- Los únicos retratos creíbles son aquellos en los que queda muy poco del modelo y mucho del artista.
- La vida jamás es justa... Y quizá eso es algo bueno para la mayoría de nosotros.
- Cuando los dioses quieren castigarnos responden a nuestras plegarias.
- El mundo es el escenario, pero la obra tiene un pésimo reparto.
- Llamar a un artista morboso sólo porque su objeto de trabajo es la morbosidad es tan tonto como llamar a Shakespeare demente sólo porque escribió El rey Lear.
- Los libros que el mundo llama inmorales son los libros que muestran al mundo su propia vergüenza.
- La literatura siempre se anticipa a la vida; no la copia, sino que la modela a su antojo.
- El único encanto del matrimonio es que vuelve completamente necesaria una vida de engaños para ambas partes.
- Ser natural es la pose más difícil de mantener.
- Quizá después de todo América nunca haya sido descubierta. Yo diría que sólo ha sido detectada.
- El patriotismo es la virtud del vicioso.
- Hay que ser una obra de arte o llevar puesta una.
- La mente de un hombre muy bien informado es algo terrible. Es como una tienda de baratijas, repleta de polvo y monstruos, donde todo cuesta más de lo que vale.
- Hay muchas cosas que podríamos desechar si no temiéramos que otros las recogieran.
- Los parientes son sencillamente un tedioso grupo de personas que no tienen la menor idea de cómo vivir ni el más mínimo instinto de cuándo morir.
- Después de una buena cena se puede perdonar a cualquiera, incluso a los amigos.
- La risa no es un mal comienzo para una amistad y es, con mucho, su mejor final.
- Cualquiera puede simpatizar con los sufrimientos de un amigo, pero se requiere de una naturaleza muy superior para simpatizar con sus éxitos.
- La moralidad es tan sólo la actitud que adoptamos hacia la gente que personalmente nos desagrada.
- Una idea que no es peligrosa, no es digna de ser llamada idea.

Oscar Wilde. Dublín, 1854 - París, 1900.
Escritor británico



el duende
director: luis urquieta m.
consejo editor: benjamín chávez c.
erasmo zarzuela c.
coordinación: julia garcía o.
telfs. 6288500
lurquieta@zofro.com

www.lapatriaenlinea.com.bo/elduende



El Duende no mantiene correspondencia obligatoria de publicación con colaboraciones no solicitadas; tampoco comparte necesariamente las ideas expresadas por sus autores.

La trágica vinculación entre política y biografía con ejemplos de notables escritores

H. C. F. Mansilla

Primera de dos partes

La literatura tiene —o debería tener— una función trascendente que la acercaría a la genuina religiosidad: que el olvido no tenga la última palabra, que la injusticia y la impunidad no resulten lo definitivo y que los seres humanos no sean únicamente medios para fines ulteriores. Aprendí esta hermosa enseñanza leyendo a *Anna Ajmatova* (1889-1966), la eximia poetisa, cuya vida fue un ejemplo trágico de la desesperanza que caracterizó a la Santa Rusia en la primera mitad del siglo XX.

Ajmatova nos dice que la memoria brinda sentido al sinsentido por excelencia, que es la historia. Me impresionó mucho su *Réquiem*, escrito en un estilo elegante y lacónico y por ello doblemente emotivo y persuasivo. En esta obra Ajmatova relata un encuentro fugaz con otra prisionera en los sótanos de una cárcel.

Esta última, una mujer al borde de la muerte por el maltrato y las dolencias, le preguntó si podía describir esa terrible constelación y salvarla para la posteridad, es decir para evitar que el olvido eterno y las sombras de la historia eliminaran definitivamente la memoria del sufrimiento y del abandono en que se hallaba una buena parte de la población bajo el régimen stalinista.

Cuando Ajmatova asintió, una leve sonrisa iluminó lo que quedaba del rostro de la pobre mujer, que murió débilmente consolada.

Se puede preservar un sentido de la vida humana si alguien deja un testimonio fehaciente del dolor de toda una generación, como lo hizo Ajmatova al cantar lo que sucedía durante la noche del terror y la inhumanidad, que las crónicas oficiales tratan hasta hoy de encubrir y omitir.

La gran poetisa tuvo el valor de recordar e inmortalizar literariamente aquel tiempo del desprecio por el individuo, cuando se quebraron las "rutinas de la civilización" y cuando unas "sombras burocráticas" decidían arbitrariamente sobre la vida y la muerte de las personas en los oscuros e inaccesibles corredores del poder supremo.

En la Rusia del siglo XX Anna Ajmatova pensó que su producción poética serviría para evitar el olvido de las víctimas del stalinismo, pero creo que fue un esfuerzo vano.

¿Quién se acuerda hoy de los innumerables prisioneros obligados a trabajar en condiciones inhumanas en el norte de Siberia?

¿O de los millones de víctimas de los experimentos radicales en Camboya y en China?

Y todo ello ocurrió en nombre de un modelo que pretendía ser la culminación racional de toda la evolución humana, basado en la infalible interpretación racionalista de la historia universal, un modelo que debería haber traído la paz perpetua, el paraíso terrenal de los trabajadores y la prosperidad general a sus habitantes.

Pensando en las innumerables víctimas de los regímenes totalitarios me acuerdo de un pensamiento del gran novelista ruso Isaak Babel (1894-1940): para conocer bien a una persona no sólo hay que percibir los rasgos de su rostro, sino que hay que estudiar las cicatrices causadas por sus derrotas. Para comprender a los vivos hay que saber quiénes son sus muertos.

Babel fue condenado al fusilamiento por el régimen stalinista en 1940 porque nunca quiso dejar de ser él mismo, inconfundible en su ironía, leal a su melancolía, fiel al otoño de su breve vida.



Anna Ajmatova

Creó una prosa admirable, lacónica, concentrada, pero al mismo tiempo muy expresiva y llena de un gran poder evocativo. Él creyó que el ruido de las batallas y los cantos salvajes de los vencedores no podrían sofocar del todo los susurros y las lamentaciones de la consciencia.

Babel fue el soldado que no aprendió a matar y el poeta que no quiso mentir.

Pablo Neruda (1904-1973) en sus memorias (*Confieso que he vivido*) incurre en un infantilismo — que se repite insidiosamente a lo largo de toda la obra — al describir a los

grandes líderes comunistas. De Mao Tse-Tung sólo señala los ojos sonrientes y los cálidos apretones de manos. De Stalin dice que era un "gran tímido, un hombre prisionero de sí mismo", y sin ironía lo compara con Jehová: impredecible, terrible, pero era la voz de la justicia histórica y divina.

Y agrega: "Esta ha sido mi posición: por sobre las tinieblas, desconocidas para mí, de la época staliniana, surgía ante mis ojos el primer Stalin, un hombre principista y bonachón, sobrio como un anacoreta, defensor titánico de la revolución rusa. [...] La muerte del cíclope del Kremlin tuvo una resonancia cósmica. Se estremeció la selva humana". Y en otro lugar afirma:

"Yo había aportado mi dosis de culto a la personalidad en el caso de Stalin. Pero en aquellos tiempos Stalin se nos aparecía como el vencedor avasallante de los ejércitos de Hitler, como el salvador del humanismo mundial. La degeneración de su personalidad fue un proceso misterioso, hasta ahora enigmático para muchos de nosotros".

Anteriormente, en su celebrada *Oda a Stalin*, Neruda había cantado:

"Stalin es el mediodía, / la madurez del hombre y de los pueblos". [...] "Era más sabio que todos los hombres juntos". Y en el *Canto general* dijo: "Stalin alza, limpia, construye, fortifica, / preserva, mira, protege, alimenta, / pero también castiga. / Y esto es cuanto quería decirnos, camaradas: / hace falta el castigo".

Intercalo estas citas porque las opiniones de Neruda frente al stalinismo y, en general, ante el desarrollo fáctico del socialismo en la vida cotidiana de las sociedades sometidas a su mandato, representan la posición de muchos intelectuales progresistas de América Latina (y de gran parte del mundo) con respecto a los regímenes comunistas en la realidad.

Conocí y conozco a mucha gente inteligente, aún dentro de mi propia familia, que comparte esta idea. Casi todos aducen lo mismo: desconocimiento de la represión bajo Stalin y sus sucesores, el rol heroico de Stalin en la construcción y defensa del socialismo, su carácter presuntamente sobrio, bonachón y principista, su fallecimiento como suceso cósmico.

Todos ellos sostienen lo que decía Neruda sobre la función histórica de la Unión Soviética: "una lección moral para todos los rincones de la existencia humana", la "gigantesca verdad" que se elabora bajo ese régimen para toda la humanidad y otras lindezas que llenan varias páginas de sus memorias.

Neruda, un poeta excelso, pero un espíritu bastante convencional con respecto a asuntos políticos, estaba encandilado por la retórica de tonos revolucionarios y ademanes enérgicos de Fidel Castro y Ernesto Che Guevara: los gestos autoritarios y decididos y la lógica de la acción violenta le parecían cualidades positivas que encumbraban a estos líderes por encima de los políticos rutinarios.

Continuará



Isaak Babel



Extranjerismos en Bolivia

Raúl Rivadeneira

Vivimos en la era de las comunicaciones y las telecomunicaciones, iniciada con las transformaciones científicas y técnicas después de la segunda guerra mundial, a mediados del siglo XX. Una de las consecuencias de este desarrollo es el mayor y más rápido intercambio cultural entre personas y pueblos, reduciendo a la nada las antes insuperables barreras del tiempo y la distancia. Las modernas comunicaciones han construido ya la gran Aldea Global que imaginara Herbert Marshall McLuhan, hace medio siglo.

En esta era, donde predominan —aunque no de modo excluyente— los mensajes audiovisuales, son más frecuentes los contactos de lenguas. El bilingüismo, rasgo característico de las zonas internacionales, disuelve las fronteras y pasa, mediante los conductos electrónicos, por casas, oficinas, escuelas e institutos; dirigencias políticas y empresariales; organizaciones religiosas, militares, sindicales y otras formas asociativas.

Las lenguas en contacto sufren recíprocas interferencias de diversa magnitud e importancia, en las áreas sintáctica, semántica y pragmática de la comunicación; trastornos gramaticales, deformaciones ortográficas y fonéticas; derivaciones semánticas y caprichosos calcos; sustituciones innecesarias de vocablos ya existentes en una de las lenguas por importaciones en la otra vía del contrabando, pues las aduanas lingüísticas son generalmente inexistentes, o, si las hay, su labor resulta harto insuficiente, aun en países que han adoptado políticas claras al respecto, por ejemplo España y Colombia. A continuación, ejemplos de argentinismos e italianismos usados con frecuencia en el habla boliviana.

ARGENTINISMOS

El uso de argentinismos es más abundante y frecuente en el sur del país, principalmente en el extenso Chaco; en la capital y provincias del departamento de Tarija; en Villazón y Tupiza, del departamento de Potosí.

Las radiodifusoras argentinas, de amplia audiencia en las ciudades bolivianas, especialmente en La Paz, entre 1930 y 1950, así como el cine producido en Buenos Aires, implantaron en el léxico de los bolivianos varios vocablos, algunos de los cuales aún se conservan en el lenguaje coloquial.

Los jóvenes de esa época iban a las fiestas en *patota*, se denominaban a sí mismos *patoteros* (miembros de una pandilla), y vestían *pilchás* tipo *petitero* (derivado del francés *petit*, pantalón de pierna angosta y chaqueta corta, ceñida al cuerpo). Un hombre bien vestido, elegante, es un *pituco*, y de una persona vivaz se dice que es un (a) *piola*. ¿Qué adolescente no sueña con tener su propio *bulín*? (piso de soltero). A una

persona de piel morena se la llama todavía *morochio* (a).

Fieles amantes del bandoneón, el tango y la milonga, escuchaban sus canciones favoritas en una *fonola* (derivación de fonógrafo o gramófono); eran *habitués* de algún *boliche* y estaban casi siempre cortitos de *morlacos* (dinero).

Pibes son los niños, pero también se emplea esta palabra como adjetivo apodo: "El Pibe". El taimado o incauto es un *gil*, voz similar, —tal vez pariente— del caló "gil" y del vulgarismo español "gilipollas". Los amigos detestan a los *uangueros* (los que viven a costa de los demás).

De gaucha deriva la expresión *gauchada* (hacerle a alguien un favor). Aún está en discusión el origen de la palabra gaucha. Algunos la hacen derivar del quechua "huajcha" o "wajcha". Otros sostienen que procede del portugués "gaudio", derivado de "gaudio", gentilicio de los habitantes de Río Grande do Sul, Brasil.

Malevo es sinónimo de ruin, malhechor, tiene parentesco semántico con la palabra *cafisho*, de origen lunfardo, que significa "hombre que explota a una mujer, generalmente a una prostituta". *Gigoló*.

Una hábil jugada de regate en el fútbol es celebrada como una *gambeta*. De esta voz derivan el adjetivo *gambetero* y el verbo *gambetear*, este último también con el significado de acción evasiva o maniobra de distracción para evitar el cumplimiento de un compromiso moral o una obligación jurídica.

Falluto es hipócrita, desleal, una persona que no cumple su palabra ni sus compromisos.

El *chimichurri* es una salsa infaltable para aderezar la carne que se ha de asar a la plancha o a la parrilla.

Es también ampliamente conocido, aunque ahora de uso menos frecuente, el vocablo

atorrante (vagabundo y holgazán). El DRAE lo registra también con las marcas "Ur. C. Rica y R. Dom". (Uruguay, Costa Rica y República Dominicana).

Chingar es una palabra que significa errar o fracasar en una acción. Es también un mexicanismo, pero con distinto significado.

No puede faltar en esta glosa la más socorrida de las voces de origen argentino o rioplatense: *che*, tanto en la acepción de voz con que se llama a otra persona, como la interjección *¡che!*, que sirve para expresar admiración o sorpresa.

Por último, el lunfardo ha contribuido al coba boliviano con una buena cantidad de vocablos que Carlos Coello ha reunido en su "Diccionario Coba". He aquí algunos: *bacán* (persona elegante), *cana* (policía y cárcel), *chantapifi* (persona insignificante), *engripir* (engañar), *fulero* (fracasado), *garufa* (diversión), *laburo firme* (robo de magnitud), *matufia* (robo de pequeña magnitud), *otario*

(protector de una mujer de vida disipada - ingenuo, falto de viveza), *percanta* (prostituta), *quilombo* (fiesta orgiástica, prostíbulo), *tira* (policía), *yira* (prostituta).

ITALIANISMOS

De los 23 vocablos italianos registrados en esta investigación, 15 (el 61 por ciento) son términos gastronómicos o relacionados con la gastronomía.

Ellos son: *casatta*, *fettuccine*, *lasaña*, *milanesa*, *minestrone*, *muzzarella*, *ossobuco*, *panetón*, *panettone*, *pizza*, *raviolos*, *roticería*, *spagueti*, *tutifrutti* y *vermicelli*. Adoptamos la palabra *spiedo*, técnica de cocción de piezas de carne que, después de aderezadas, se atraviesan en una varilla giratoria del horno. Y hemos creado derivaciones como *spiedero*, *ra*, persona especializada en asar carnes con esa técnica, y también el horno eléctrico o de gas que sirve para este tipo de asados. Abundan los negocios que expenden carne de pollo o cerdo al *spiedo*.

Al parecer, la famosa película de Fellini "La dolce vita" (1960) ha insertado esta expresión en el léxico de los bolivianos, para referirse con ella a un modo de vida despreocupado y afecto a los placeres: darse a la *dolce vita*. Se utiliza también como nombre común: "Juan es un *dolce vita*".

¡*Chau!* es una interjección de uso familiar en casi todo el país, sirve para despedirse, como equivalente de "hasta luego" y "adiós". Deriva del italiano coloquial *ciao*, que sirve para saludar y también para despedirse.

EL DRAE registra como voz hispana grufito, pero nosotros empleamos la voz italiana *graffiti*, para denominar a las inscripciones y figuras pintadas sobre muros u otras superficies. A la palabra castiza *entrepiso*, preferimos la voz *mezzanine*. Y sustituimos la locución castellana "en voz baja" por su equivalente italiana *sotto voce*.

En el periodismo, gana cada vez mayores usuarios el término *paparazzi* (fotógrafo que hace tomas clandestinas de personajes famosos). Este vocablo fue popularizado por la película "La dolce vita". La sección gráfica de notas sociales, de un importante diario boliviano, titula precisamente "Paparazzi".

La palabra *vendetta* es ampliamente usual en el léxico policial y jurídico. Y, para los bolivianos, una novedad: la voz *cortejo*, *ja*, (persona que tiene relaciones amorosas con otra) reputada en nuestro país como propia de la región oriental (Santa Cruz, Beni y Pando), así como la voz derivada *cortear* (galantear) son, en realidad, de origen italiano: provienen de *corteggio* y *corteggiare*, respectivamente. Por último se ha popularizado el término *spa* sigla de "salute per l'acqua", tratamiento corporal por medio de burbujas de agua.

Raúl Rivadeneira Prada.
Sucre, 1940- La Paz, 2017.
Académico de la Lengua.
De: "Extranjerismos en Bolivia", 2008



Margarita Candón: A buen entendedor....

PODEROSO CABALLERO ES DON DINERO

Expresión que se utiliza para significar lo mucho que se puede alcanzar con el dinero, tan poderoso que nivela indebidamente las clases sociales, invirtiendo el orden racional aunque no se tengan méritos personales, inteligencia o creatividad. La ironía de la frase es de gran actualidad.

Es una frase de Francisco de Quevedo y Villegas (1580-1645), político y poeta español. En sus sonetos, letrillas y romances satiriza y se mofa de la sociedad y costumbres de la época, pero algunos temas como el de las viejas presumidas, el del poder del dinero, el de los maridos cornudos o engañados, son fundamentales en su producción literaria. La frase "poderoso caballero...", proviene de una letrilla satírica de 1603, y revisada posteriormente por el poeta. Es una de las mejor conocidas de interés fundamental para estudiar las ideas sociales de Quevedo.

Poderoso caballero es don Dinero

*Madre, yo al oro me humillo:
él es mi amante y mi amado,
pues de puro enamorado,
de continuo anda amarillo;
que pues doblón o sencillo,
hace todo cuanto quiero,
poderoso caballero
es don Dinero.
Nace en las Indias honrado,
donde el mundo le acompaña;
viene a morir en España
y es en Génova enterrado.
Y pues quien le trae al lado
hermoso, aunque sea fiero,
poderoso caballero
es don Dinero.
Es galán, y es como un oro,
tiene quebrado el color,
persona de gran valor,
tan cristiano como moro;
pues que da y quita el decoro
y quebranta cualquier fuero,
poderoso caballero
es don Dinero.
Son sus padres principales,*

*y es de nobles descendiente,
porque en las venas de Oriente
todas las sangres son reales;
y pues es quien hace iguales
al duque y al ganadero,
poderoso caballero
es don Dinero.*

*Mas ¿a quién no maravilla
ver en su gloria sin tasa,
que es lo menos de su casa
doña Blanca de Castilla?
Pero pues da al bajo silla,
y al cobarde hace guerrero,
poderoso caballero
es don Dinero.*

*Sus escudos de Armas nobles
son siempre tan principales,
que sin sus escudos reales
no hay escudos de armas dobles;
y pues a los mismos robles
da codicia su minero,
poderoso caballero
es don Dinero.*

*Por importar en los tratos
y dar tan buenos consejos,
en las casas de los viejos
gatos le guardan de gatos.
Y pues él rompe recatos
y ablanda al juez más severo,
poderoso caballero
es don Dinero.*

*Y es tanta su majestad
(aunque son sus duelos hartos),
que con haberle hecho cuartos,
no pierde su autoridad;
pero pues da calidad
al noble y al pordiosero,
poderoso caballero
es don Dinero.*

*Nunca vi damas ingratas
a su gusto y afición,
que a las caras de un doblón
Hacen sus caras baratas.
y pues las hace bravatas
desde una bolsa de cuero,
poderoso caballero
es don Dinero.*

*Más valen en cualquier tierra,
mirad si es harto sagaz,
sus escudos en la paz,
que rodela en la guerra.
Y pues al pobre entierra
y hace propio al forastero,
poderoso caballero
es don Dinero.*

MÁS VALE TARDE QUE NUNCA

El significado de esta frase se deriva de su propio contexto: nunca es tarde para hacer cualquier cosa que por diferentes causas no se haya podido hacer antes. Este aforismo se atribuye a Diógenes el Cínico (413-327 a. C.). Por su extravagante existencia Platón lo apodaba "el Sócrates delirante". Caminaba descalzo durante todas las estaciones del año, dormía en los pórticos de los templos envuelto en su única capa y tenía por habitación un tonel.

Entre sus variadas anécdotas se cuenta que durante un encuentro con Alejandro Magno en Corinto, cuando éste le preguntó si deseaba alguna cosa, Diógenes le respondió: "Sí, que te apartes y no me quites el sol". Otro día, viendo cómo un niño bebía agua con las manos, tiró su escudilla diciendo: "Este muchacho me ha enseñado que todavía tengo cosas superfluas". Mientras asistía a una lección de Zenón de Elea, quien negaba el movimiento, Diógenes se levantó y se puso a caminar, diciendo: "El movimiento se demuestra andando".

Profesaba un desprecio muy grande por la humanidad. Y en una ocasión apareció en pleno día en Atenas con una linterna en la mano; cuando le preguntaron qué buscaba, respondió: "Busco un hombre".

Con referencia a la frase que analizamos, se cuenta que siendo ya de avanzada edad se propuso aprender música y en respuesta a alguien que le dijo que era demasiado viejo para aprender, contestó: "Más vale tarde que nunca".

TENER BUENA O MALA SOMBRA

Se dice que tiene buena sombra la persona agradable y simpática. Por el contrario, tendría mala sombra quien fuese desagradable y antipático. Además, según una creencia supersticiosa, tener mala sombra implicaría que la persona en cuestión ejerce mala influencia sobre los que la rodean.

José A. Sánchez Pérez, en su obra Supersticiones españolas, nos remite a un manuscrito del doctor Ramírez Valenciano datado en Alcalá en el año 1602. Aquí se explica el contenido de los números titulado Aritmancia (probablemente degeneración de la "onomatancia" de los pitagóricos), donde se establecen tres datos numéricos generales para realizar pronósticos y agüeros mediante operaciones aritméticas con los números:

Primer dato: a cada letra del alfabeto le corresponde un número, de forma que a = 1; b = 2; c = 3...

Segundo dato: a cada día de la semana le corresponde un número, domingo = 1; lunes = 2; martes = 3...



Tercer dato: a cada hora de cada día de cada mes le corresponde un "número de pasos de su sombra". Se refiere naturalmente a la sombra de los relojes de sol. De la coincidencia de la hora del nacimiento con el número correspondiente a esta combinación numérica procede la frase "tener buena o mala sombra".

En la actualidad este juego numérico aparece en la sección de pasatiempos de algunos periódicos. Generalmente, la interpretación y solución se obtiene sumando los números y las letras del nombre de la persona, más el número del día de la semana, más el "número de pasos de la sombra" en la hora actual. Tras otras operaciones de multiplicación y división, se obtiene la solución del jeroglífico y la respuesta a los azares de la vida profesional, amorosa, económica e incluso a los vaivenes de la salud, sin la molesta necesidad de acudir al galeno.

Margarita Candón y Elena Bonnet
en: "Diccionario de frases hechas de la lengua castellana", 1993



Víctor Paz Irusta

Víctor Paz Irusta. Santa Cruz, Bolivia, 1962. Poeta y abogado. Es autor de: *Los hijos de la Perrada* (2008), *Los gritos de tu desnudez* (2010), *Antología de poesía política* (2012), *Prontuario de ausencias* (2015). Los versos que aparecen en esta edición, forman parte de *Hojas sueltas para Mukai* (2016). Gustavo Cárdenas, al referirse a la poesía de Paz Irusta afirma que: "el diálogo con la ausencia permite descubrir en el verso corto y prístino, un universo de posibilidades, de huellas que señalan que hay y que hubo un camino en la poesía".



[Mis recuerdos]

Mis recuerdos
se quedaron
en cenizas
en hojas sueltas
en cuerpos mustios
¡Ah! ¡Cuándo volveré
a ocupar
tu cuerpo
desnudo
a gritos!

Vos sabes llegar... Déjame mirar el mar

Ahora mismo
no sé
dónde estás,
Mukai,
si en un
puerto libre
o a la espera
de un silencio
de gradas
o en una ruta
descalza
cerca de una
bañera.

Tendida en el trapecio de la cama y el en vértice del candado

Mukai
cuándo nos
quedaremos solos
envueltos
en un madero
de mar,
donde
es posible
navegar
en tu piel persa,
en el mar
Egeo,
en tus orígenes
de geisha
sin límites
de mar
sin lejanías
y distancias,
a un paso
del silencio
buscando
amar
la nada.



Nada del silencio fue mío sólo sombras que marcan el péndulo del olvido

Ahí entre praderas
y desiertos
donde el amor existe
no hay prenda
que dibuje
y abra tu cuerpo...

los árboles duermen.

La terquedad del río cruza la longitud de tu cuerpo

Que vengan
los cuerpos
de lluvia
a desgranarse
en estas orillas
de pleno mar
hundido,
en cascabeles
blancos
y la lejanía
de un mar
sin letras
dibujando
tus pasos

Adonde voy
llueve
tu nombre

Hojas sueltas en la esquina del olvido

Mukai
¡No te vayas a Madrid...
que los caldos
no sean en la cruz
de Madrid!
¡Los de la república!
de sus toros bravos
y bandoleras rojas
¡Madrid!

¡Y vos a la espera
de verme
y abrazarme
desde el exilio
en un tablao
flamenco
allá
en Madrid!

La doblez del silencio y los cristales rotos

Y nos vamos...
Después de amarnos
queda la desnudez
en porcelanas rías
¡Mukai!

Hojas sueltas para Mukai

Cruzar
el Amazonas
y dejarse ir,
después volver
a mi amada
entre
el silencio
y la nada.



La Chaskañawi

Christian Jiménez Kanahuaty



Una novela puede ser un gran taller literario incluso sin proponérselo. Puede enseñarnos cómo dosificar la información. La manera en que deben construirse los diálogos y por tanto nos demuestra las diferencias entre habla y escritura literaria. También que la novela lo soporta todo porque puede en su interior congregar la canción, la poesía, el debate político y las manifestaciones ideológicas de sus personajes; además de sus crisis existenciales y dudas sobre el propio porvenir.

Y quizás por todos estos elementos que se encuentran en la novela *La Chaskañawi* de Carlos Medinaceli, la tradición narrativa en el país no sólo se ve enriquecida, sino que podría encontrar una nueva forma de leer el país.

Se piensa que todo texto literario es en realidad un texto de barbarie y que rompe lo establecido y destruye la oralidad y con ésta, la memoria; pero en la novela de Medinaceli hay una oralidad que, en vez de cuestionarse, se recupera y se respeta. Es por medio de ella que la risa, la nostalgia y la melancolía de los personajes se hace patente y realiza el carácter vital de la narración.

Se piensa al mismo tiempo que la novela fundacional en Bolivia no habla necesariamente del país, sino de las ciudades. La formación social inscrita en las novelas de principios de siglo xx no narran al país, sino una parte de él y es a través de esa parte que intentan explicarlo. Por eso en esta novela se juntan y encuentran la alta y baja cultura, lo letrado y lo iletrado. La universidad y el campo.

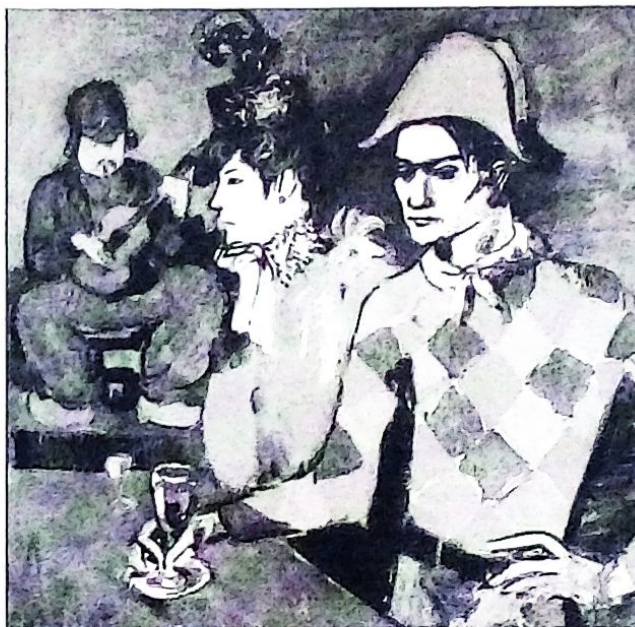
Y el autor resuelve, al término de la novela que, a pesar de la seducción que pueda tener la ciudad y el conocimiento que se vaya a adquirir en la universidad, la vida en el campo, la producción y lo agrario no son sólo labores nobles, sino la mejor forma de afrontar la vida porque no confunde al espíritu el paisaje, ni tampoco las reflexiones existencialistas y filosóficas que a la larga sólo perjudican y empobrecen nuestra visión del mundo hasta el límite de impedir disfrutar de lo que se tiene alrededor.

Medinaceli trabaja con elementos que bien podrían denominarse costumbristas, naturalistas y realistas, pero en su empeño de capturar la vida de los valles, ha logrado más bien representar e interpretar las tensiones de una nación en construcción y de un Estado que pretende sentar soberanía a lo largo y ancho de su territorio por medio de representantes políticos que no siempre saben cómo funciona la burocracia y la han reducido a un juego electoral.

La Chaskañawi es la historia de un héroe, que a lo largo de la novela parece caer en el placer y en el ciego deseo por dos mujeres que, en apariencia, no le corresponden. Y esto genera la forma en que es mirada esa actitud por parte de amigos y familiares. Pero como toda historia novelada de un héroe que pretende ser el arquetipo de toda una generación, la caída del héroe nos lleva a esperar su ascenso; pero en el caso de esta novela el esperado ascenso se realiza en otro escenario. No retorna a la ciudad. Se queda al abrigo de la naturaleza y, por tanto, de la felicidad que le procuran su esposa e hijos porque se da cuenta que la ciudad ya no tiene nada que ofrecerle.

¿Quiénes hacen gestión cultural?

Silvana Vázquez Valdivia



Proyectos como crear monumentos de próceres de la historia local; producir libros como el recientemente publicado "Quiero ser como ella. 70 historias de bolivianas fantásticas"; un concierto de rock en un bar; festivales de teatro en las escuelas, retretas organizadas por gobiernos municipales; las festividades del "Día de la Tradición"; e incluso eventos enormes como la FEXPOCRUZ, representan generación de fuentes de empleo, a veces activan industrias y otros recursos materiales interesantes, pero sobre todo despliegan significados y sentidos, nada ausentes de mensajes con intereses. Se puede decir que la "personalidad" y forma de proyectos que gestionan identidad y cultura es relativamente proporcional a la de quienes operan y a los propósitos con los que son creados.

En los proyectos o eventos de gestión cultural hay lo que podemos llamar "las y los quienes". Estas son personas, directorios, colectivos, instituciones y son quienes lideran, quienes operan, quienes financian, quienes se alían en el campo de la gestión cultural. También existen los *para qué* y los *para quiénes* se realizan esas actividades que siempre trae contenidos y propósitos, pero esto será abordado en siguientes publicaciones. Si hacemos una analogía de "las y los quienes" con el modelo básico de la comunicación sería: Emisor (las/os quienes) - Mensaje (los qué) - Receptor (para quiénes), y a partir de ahí comienza a complejizarse y ponerse más interesante.

En este artículo lleno de lenguaje inclusivo me centraré en "¿las/os quienes?" del campo de la gestión cultural, para identificar y dar lugar a esos actores/as protagonistas en el diseño de proyectos, estrategias y su implementación. Estos pueden ser personas, colectivos o instituciones que operan, ejercen y/o se alían como gestores culturales. Ahora que ya se tiene en cuenta a las/os quienes, es importante diferenciar que la gestión cultural puede ejercerse como oficio o como profesión.

En el caso de la gestión cultural como profesión quizá no se cuenta con suficientes espacios de formación académica específica, y más ahora cuando en el mundo las dinámicas de aprendizaje y trabajo están cambiando, sin embargo los cargos institucionales del sector cultural en poderes públicos, fundaciones, instituciones educativas, instancias de cooperación y museos tienden a ser asimilados por profesiones como arquitectura, sociología, comunicación social, historia, economía, entre otras. En estos casos la personalidad que los proyectos adquieren será según la cultura, patrimonio e identidad que la institución -combinada a la de sus tomadoras de decisión- quiera preservar, promover, difundir, y a veces, transformar.

Por ejemplo, ¿qué cultura e identidades creen que promovería un festival de teatro en escuelas religiosas? ¿cómo puede ser la cultura corporativa de una empresa que combate abiertamente la lucha contra las brechas de género?; o ¿qué roles de clase y

género reproduce una Dirección de Cultura de la municipalidad cruceña a la cabeza de un alcalde conocido por su noticiada xenofobia y acoso sexual contra las mujeres? (1)

Volviendo a la descripción de perfiles de gestores culturales profesionales, es probable que ganen más fácilmente cargos en la administración pública y privada por los títulos exigidos, sin embargo, sus *para qué* y *para quiénes* son diferentes que cuando se ejerce como oficio independiente. Lo que aún no se ha demostrado en Bolivia es que tener alguna titulación específica en gestión del patrimonio o gestión cultural sea determinante en el acceso a fuentes de trabajo. Lo que sí puede pasar es que da "status" entre sectores académicos y para actividades como conferencias, seminarios o escribir artículos (que no son remuneradas).

Por otro lado está la gestión cultural como oficio donde los títulos académicos no son determinantes, porque sucede en la decisión personal de la gestora y gestor cultural por movilizarse en campos y escenarios de disputa colectiva, es decir, para el bien comunal y societal, no para las agendas institucionales.

La gestión cultural como oficio sí tiene puntos de encuentro con la gestión pública y en menor medida con el sector privado, pero su campo de acción se determina por fuera de las hegemonías del Estado y del consumismo (que no es lo mismo que el consumo consciente). En cualquier caso la legitimidad social como gestor/a cultural (con o sin profesión) no se determina en una fuente de trabajo, una jerarquía institucional o en la cantidad de honorarios que reciba, aunque no cabe duda que tienen su peso.

Por ejemplo, el legado de Iván Nogales que ha demostrado una trayectoria consecuente y en relación con la comunidad, fuera de una institución y sí en alianzas; o el caso del Centro Cultural San Isidro, las jóvenes mujeres artistas unidas por la poesía denominadas "Lengua de Urucú" con una fuerte narrativa feminista, así como las movidas a nivel nacional de la Red Cultural Telarés, y tantos otros movimientos y personas que en gestión cultural están cambiando el mundo.

Es justamente por el poder de reproducir, normalizar o transformar personas y sociedades que la gestión cultural no es neutra y tiene un sentido político necesario de hacerlo visible y consciente, pues a veces lo que nos hacía sentir orgullo por "nuestra tierra" es lo que más nos genera subdesarrollo y opresión.

(1) <http://ejla.tv/2019/03/mjeres-creando-arroja-plintura-a-la-alcaldia-cruceña-en-protesta-por-el-machismo/>
<https://www.eldelber.com.bo/bolivia/Ministro-de-Justicia-sobre-exabrupto-de-Percy-quotNo-es-to-lerahlequot-20190718-8476.html>

HERENCIAS DE LA LITERATURA BOLIVIANA

Como todos los niños tristes



Toco. Un pueblecito, o mejor, una aldea en las campiñas cochabambinas.

Los labradores han levantado las cosechas de maíz y la han destinado a saciar las hambres del año, tomando buena parte de ella para elaborar el rubio licor que antaño deleitaba el paladar del Inca.

Este licor sirve también, desde los albores de la República, para consolidar los derechos de la ciudadanía y siempre ha sido generosamente distribuido en la hora de la angustia democrática. De su embriaguez ha nacido el gesto heroico y la jornada cívica. Pertenecer por igual a la vida pública, o a la íntima alegría del hogar mestizo.

En Toco, como en todos los valles, se bebe ese néctar al son enfermizo de guenas y charangos, y no faltan sitios en los cuales se hace su venta: sucios despachos que guardan la mercancía en grandes tinajas de barro cocido. La chicha, en Toco, tiene también sus prostíbulos y sus bigardos, como los tiene el champaña en París. Y aquí, en idéntica forma, suelen caer los ebrios en la muerte por el destino de una bala o de un puñal... En Toco, como en todas partes, es el amor irresponsable, con la noble diferencia de que las comadronas

de este valle no asesinan ni ahogan a sus hijos.

En uno de esos hogares de sol borracho, ha nacido —en cualquier hora del Destino y de la Vida— Mariano Melgarejo, el futuro "Gran Capitán del Siglo". Los historiadores dicen que fue el 15 de abril de 1820.

Melgarejo pudo ser asesinado o ahogado al nacer, pero está anotado que las hembras de Toco no eran como las de París.

Le dejaron nacer y le dejaron vivir.

Su padre se perdió por el camino, en curvas, de su ebriedad, y su madre... Su madre fue como cualquier promontorio de tierra, cubierto de nubes pálidas, por donde apareció un sol rojizo y velado que fue el hijo...

Hay niños a quienes no sirve de nada la memoria del corazón que anhela recuerdos e imágenes. El niño Mariano Melgarejo no supo nada de sus padres. El varón que le hubo engendrado se perdió anónimamente en sus curvas, y la hembra que le concibió tal vez fue barrida por algún huracán de vicio o de delirio.

Pero, Melgarejo, como todos los niños tristes, tuvo un padre: el albedrío. Y una madre: la desolada libertad, la amarga libertad de los que no han pedido la vida.

Fue creciendo como todas las yerbas olvidadas de sus valles, en la intemperie y la tristeza, ajeno a las tijeras de las podas bondadosas.

Como todos los niños tristes del mundo,

corrió su agilidad de gamo por los suburbios y los arroyos, mostró su carita tiznada y sus manos puercas a los soles de invierno, subió a los árboles en pos de nidos, arrojó piedras a los vecinos notables, mató a los pájaros y hasta debió deshojar melancólicamente alguna rosa del cercado ajeno. ¡Cuántas veces habrá robado un pan para devorarlo después de las inocentes correrías!

Ese mundo de miseria es y ha sido siempre el de todos los genios, buenos o malos. Parece que el destino reserva las cumbres a los más humildes, y los impulsa en su ascenso con el desborde de todas las energías, según sea el elegido: un héroe o un maldito.

El pequeño Mariano ya tenía seguramente, desde los bajos fondos de su destrozada infancia, la perspectiva ascendente de su cumbre. Vefá su camino, acaso, en medio de las dulces nieblas de la niñez.

Un día tuvo que robar un pan porque el hambre fue insoportable, un hambre que reclama al padre y a la madre que deben saciarlo. Ese pan fue el de su ignominia y su pena inconsolable. El honrado vecino le dio una paliza y le tiró de las orejas insultándole sin misericordia.

El niño regó su áspero camino con las primeras lágrimas y maldijo, también, como todos los tristes del mundo. Y con las primeras lágrimas, asomó en su espíritu la primera justicia: buscó piedras y las arrojó en la cabeza de su verdugo rompiéndola en varias partes. Con las primeras lágrimas sus ojos vieron las primeras gotas de sangre.

La justicia es así de injusta.

Marianito fue justamente injusto.

Entonces corrió hasta refugiarse en el seno vacío de la soledad, huyendo del castigo. Se perdió en los campos y durmió bajo los cielos fríos. Mas, ¿podría ser llevadera esa inicial proscripción de la aldea? Mil veces no. Luego no sería tampoco justo sufrir tanto por unas cuantas pedradas y unas gotas de sangre.

Y surgió el rebelde.

Recogió piedras de mayor volumen y

retornó a su pueblecito de Toco. Si aparecía hostil el enemigo, tendría que morir.

Esos fueron los iniciales impulsos de su audacia y de su poderosa rebelión.

"¡Tengo derecho a vivir!"

Era verdad: le dejaron nacer y debía permitirle vivir.



Porfirio Díaz Machicao.
La Paz, 1909 - 1981.
Escritor, historiador y periodista
De: "Melgarejo", 1980